

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los principios del Bayern se difuminan]

D. T.

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos]. Esto para el Bayern, que no ganó el sextete [séxtuple] en 2020 por su virtuosismo técnico sino merced a la capacidad de sacrificio, supone bajar unos cuantos peldaños. Si en sus mejores días el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, ahora esos principios parecen difuminarse.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(D. T.: “La trituradora bajo sospecha”. *El País*, 19.03.22, 32).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos]. Esto para el Bayern, que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico sino merced a la capacidad de sacrificio, supone bajar unos cuantos peldaños. Si en sus mejores días el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, ahora esos principios parecen difuminarse.

Esto[,] para el Bayern —que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico[,] sino merced a la capacidad de sacrificio— supone bajar unos cuantos peldaños. Si[,] en sus mejores días[,] el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, ahora[,] esos principios parecen difuminarse.

1) Aislamos, entre comas, el inciso (que contiene otro) ubicado entre sujeto y verbo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos].  
Esto para el Bayern, que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico sino merced a la capacidad de sacrificio, supone bajar unos cuantos peldaños.

**Esto[,] para el Bayern —que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico, sino merced a la capacidad de sacrificio—[,] supone bajar unos cuantos peldaños.**

Según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 314).

La base oracional del párrafo es muy simple si eliminamos el inciso:

*Esto supone bajar unos cuantos peldaños.*

Esta base oracional se ve interrumpida por un doble inciso: el primero lo hemos aislado con comas, y el segundo, con rayas. Acortando la oración para representarlo visualmente:

Esto,		supone bajar peldaños.
↓		↑
para el Bayern		↑
	↓	↑
	—que no ganó el sextete—,	

2) Aislamos entre rayas el segundo inciso (oración de relativo explicativa) con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos]. Esto para el Bayern, que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico sino merced a la capacidad de sacrificio, supone bajar unos cuantos peldaños.

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos]. Esto, para el Bayern —**que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico, sino merced a la capacidad de sacrificio**—, supone bajar unos cuantos peldaños.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, en principio deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, **que está al borde del mar**, es muy luminosa*” (*Ortografía...* 2010: 308).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen la misma función (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Escribimos una coma delante de la conjunción adversativa *sino*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... el Bayern, que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico **sino** merced a la capacidad de sacrificio, supone...

... el Bayern —que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico[, ] **sino** merced a la capacidad de sacrificio— ...

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”; también cuando dichas conjunciones “introducen grupos sintácticos no oracionales”. Por ejemplo: “Será que ya no te considera niña, **sino** señorita” (*Ortografía...* 2010: 326).

4) Para contrastarlos, aislamos los complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si en sus mejores días el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, ahora esos principios parecen difuminarse.

Si[,] **en sus mejores días**[,] el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, **ahora**[,] esos principios parecen difuminarse.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).



Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos]. Esto para el Bayern, que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico sino merced a la capacidad de sacrificio, supone bajar unos cuantos peldaños. Si en sus mejores días el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, ahora esos principios parecen difuminarse.

[Los recientes empates revelan problemas con los jugadores descontentos]. Esto, para el Bayern —que no ganó el sextete en 2020 por su virtuosismo técnico, sino merced a la capacidad de sacrificio—, supone bajar unos cuantos peldaños. Si, en sus mejores días, el equipo compitió elevando el sentido de la generosidad y el orden para atormentar a sus adversarios a base de una presión adelantada y unos desmarques salvajes, ahora, esos principios parecen difuminarse.

